

## DIARIO DE VIAJES

# EN EL HUMEDAL MÁS GRANDE DE LA RM



EN QUILICURA SE ENCUENTRA EL QUE ES CONSIDERADO EL HUMEDAL URBANO MÁS GRANDE DE LA REGIÓN METROPOLITANA, QUE SE PUEDE CONOCER A TRAVÉS DE UN SENDERO AL BORDE DE UN CANAL. UN PROFUNDO BAÑO DE NATURALEZA, SIN ALEJARSE DEMASIADO DE LA CIUDAD.  
POR *Marcela Saavedra Araya*.



RODRIGO VALLEJOS

Estero Las Cruces.



MIRTA GALLEGOS

Coipo, uno de sus habitantes.



ALEX RODRIGUEZ

El sendero tiene 16 kilómetros.



MARCELA SAAVEDRA

El humedal tiene 468 hectáreas.

“Todo lo que ves aquí es un corredor biológico que nace gracias al estero Las Cruces. La comuna de Quilicura está en una cuenca, rodeada por el cerro San Ignacio, cerros de Renca y el cerrillo Lo Castro. Esta cuenca termina en Maipú, en la cordillera de la Costa, y también en Pudahuel, cuando justamente el estero desemboca en el río Mapocho. Posiblemente en algún momento toda la comuna fue un gran humedal”, dijo Rodrigo Vallejos, joven educador ambiental, mientras nos deslizábamos bajo la barrera de seguridad de la avenida Bernardo O'Higgins, rumbo al sendero que conduce al humedal más grande de la Región Metropolitana.

“Zona de protección de humedales” y “Bienvenidos al humedal de Kula Kura”, indicaban dos letreros antes de llegar al **humedal O'Higgins**, una de las cinco zonas que componen los humedales de Quilicura (ojo: acá no hay una entrada evidente, por lo que los carteles son una excelente guía para encontrar la bajada al sendero).

La caminata partió por una ruta polvorienta flanqueada por jóvenes algarrobos, espinos y pimientos que distintas organizaciones ambientales han dispuesto aquí. Según Vallejos, hay cuatro entidades locales que trabajan actualmente por el resguardo de los humedales: “Yo participé de la Resistencia Socioambiental de Quilicura, donde buscamos levantar instancias de educación biocultural, contando la historia, amenazas y protección legal de esta zona”. Su historia en el sector comenzó a sus 15 años, cuando vino para hacer una tarea del colegio. “Me fascinó la naturaleza; después venía siempre a caminar o a andar en bicicleta”, dice Vallejos, que ahora tiene 26 años y está terminando la carrera de Derecho.

Paso a paso, ya era posible escuchar el curso del estero Las Cruces. En esos primeros metros de caminata, a la izquierda se desplegaba un verdadero mar de tangués, hierbas verdes y redondas que flotaban en el agua. También había cardos, romerillos y breas flanqueando el caudal. A la derecha, los extensos pastos amarillos del humedal O'Higgins, donde una gigantesca bandada de chirihues, con su pecho amarillo, volaba entre los árboles.

Los cinco humedales que forman este ecosistema, dice Rodrigo Vallejos, son San Luis Norte y Sur (una de las zonas más lindas del sector), Colo Colo, Estero Las Cruces y, donde estábamos, O'Higgins. Un verdadero oasis en el que conviven más de 90 especies de flora y fauna, incluyendo especies emblemáticas como el cuervo del pantano, la becacina pintada, el piquén, taguas, garzas, patos, coipos y culebras.

El sendero que recorriamos, que bordea el estero Las Cruces, tiene 16 kilómetros de largo y cruza varios sectores de los humedales de Quilicura. “En total, es como una hora y media de caminata”, resumió Vallejos.

Este lugar, además, da cuenta del paso de culturas prehispánicas por la zona. Específicamente, hay una muestra del trabajo de ingeniería que comunidades incaicas desarrollaron para irrigar cultivos. “Se cree que los incas desviaron el Mapocho para que pasara por arriba del cerro San Cristóbal hasta el sector de Huechuraba. Allí hicieron una cascada, justo donde se encuentra actualmente El Salto: de allí su nombre. Justo en esta gran caída de agua, el pueblo andino inundó una zona llamada Collo (que paradójicamente significa ‘inundar’) y a partir de allí crearon tres acequias: Sin Nombre, Huechuraba y Quilicura... donde nos encontramos”, explicó.

Mientras hablaba de eso, vimos un playero nadando. Mirlos y triles nos sobrevolaban. “Esta zona está muy vulnerada por la contaminación del agua, la desviación de sus cursos y la contaminación que deja el sector industrial”, dijo entonces Vallejos. Por eso, en 2021, para la municipalidad y diversas organizaciones fue un triunfo que el Ministerio del Medio Ambiente declarase estas 468,3 hectáreas como el humedal urbano más grande de la Región Metropolitana. “Si bien el humedal no puede ser intervenido, estamos esperando la declaración oficial del ministerio. Por esto y más, seguimos trabajando para que esta zona se proteja como corresponde”, dijo Rodrigo Vallejos.

Si quiere conocer más, hay una exposición fotográfica en el **Centro Cultural de Quilicura**, que muestra cómo es este ecosistema y las especies que lo habitan (estará todo mayo, y puede ser un excelente complemento a la visita misma del humedal). 

**MÁS INFORMACIÓN:**  
En Instagram, @rs\_quilicura